

Revista Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 13

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario
GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 9 DE JUNIO DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

El legado de doña Adelaida Muro de Arévalo

A "EL DIARIO DE GALICIA,"

«Forzados á decir algo sobre este importante asunto no porque la REVISTA GALLEGA nos haya excitado á ello, sino por etc. etc. etc.»

«Y ya que al colega no le han contado esas cosas y fué causa con sus excitaciones de que El Diario de Galicia hablase, allá vá lo dicho etc. etc. etc.»

El Diario de Galicia, n.º 1232.

Ante todo la lógica, inclito colega.

Las excitaciones de la REVISTA GALLEGA fueron ó no causa eficiente para que El Diario de Galicia hablase?

Porque en los párrafos copiados del colega hay un contrasentido que demuestre ó sobra de precipitación, ó falta de sentido común, ó ambas cosas á un tiempo; ello es que El Diario, periódico católico por ciencia, esencia y excelencia, tuvo por conveniente no decir palabra en el negocio de los ocho millones de reales hasta que nosotros le instamos á hablar.

Y pues él ya lo hizo, correspondenos contestarle cumplidamente siquiera sea para sacarlo de un error... ó de varios errores.

Al responder á uno de los párrafos del artículo que hemos publicado con fecha 26 de mayo último, dice El Diario, diez días después, en su número del 4 del corriente: «¿Es por ventura con objeto de que El Diario de Galicia se vea obligado á defender la inocencia ultrajada?»

Precisamente.

Es decir, precisamente, nó, para saber su opinión, sí.

Porque en la cuestión origen de nuestro artículo no hay ultraje ni existe la inocencia.

No hay ultraje, porque nos hemos inspirado en la imparcialidad dentro de una contenida discusión.

No hay inocencia, porque en el asunto discutido caben responsabilidades y hay culpabilidad.

¿Quien ó quienes son los culpables y quienes los responsables?

Presentemos las piezas del proceso y sea al público el juez que falle en derecho dictando la sentencia que haya lugar.

A la Coruña le fueron legados por una dama caritativa ocho millones de reales, dos millones de pesetas, de las que, en tres años y medio, aun no se le rindieron cuentas al indiscutible heredero.

El objeto del legado era que se erigiese en esta ciudad un suntuoso asilo para pobres desamparados.

Suntuoso no en el sentido de convertir en piedras el pan que se dejaba á los pobres, como el colega torcidamente apunta, sino en el de que fuera lo suficientemente capaz para que los 200 desvalidos que en el establecimiento hallasen hospitalidad, tuviesen esas comodidades relativas que predisponen el espíritu al eterno reconocimiento y lo elevan á las alturas donde radica todo bien, toda caridad, toda conmiseración.

Lo cual está muy conforme con los dogmas de nuestra santa religión.

Pero demos por bueno que el edificio fuera suntuoso ¿y qué? ¿era, acaso, esto obstáculo para que no se cumpliera la voluntad de la testadora? ¿Por ventura, luego de invertir en la edificación del Asilo dos ó tres millones, los cinco ó seis restantes no rentaban mucho más de lo que se necesitase para el sostenimiento de la benéfica mansión? ¿Para qué se quería lo sobrante?

Hay en el legado dos cláusulas: es la primera la de que aun cuando existiese otro asilo análogo en la Coruña, no era esto óbice para que se construyere el que era objeto del legado; es la segunda la de que el edificio habria de ser levantado en la Coruña precisamente; SIEMPRE QUE OBSTÁCULOS INSUPERABLES NO SE PRESENTASEN, y he aquí que los obstáculos se crean, tal vez para eludir responsabilidades y tener razón, hasta cierto punto, el día en que hubieran de exigirse cuentas, si se procediese en contrario á lo preceptuado en las bases del testamento.

Dice el colega con quien contendemos que las Hermanitas de los pobres no han pretendido siquiera solicitar el legado de los ocho millones y que ellas, por el contrario, han sido las buscadas.

¿Por qué? ¿por quién? ¿para qué?

Podrá decir mucha verdad El Diario, pero ¿por qué el día 5 de Mayo último se presentó en Madrid la Generala de la orden de las Hermanitas á firmar la escritura de cesión ó donación, y por qué se volvió á Valencia, donde radica un Instituto, después de negársele su derecho que no pudo comprobar? ¿Puede El Diario decirnos algo en contrario?

Le retamos á ello, advirtiéndole que contamos con todo un arsenal de pruebas para despejar las nebulosas en que parece envolverse este negocio que alguno tal vez pretenda hacer redondo.

Ya ve el estimado colega que en cuanto hemos dicho y repetimos no hay ultraje ni se vislumbra la inocencia.

Prosigamos, que el litigio es árduo y difícil de compendiar.

Desde que hemos abordado con deci-

sión este asunto, supimos noticias tras cuya comprobación nos aventuramos y que solo en esbozo vamos á exponer dejando el aclararlas para más adelante.

De público se dice que ciertas personas afectas á alguno de los testamentarios y de bastante influencia en esta provincia, han influido en el ánimo de alguien para que el silencio se mantuviese á fin de despistar á la opinión dando ilimitadas treguas al cumplimiento de la testamentaria.

Asegúrase que, en principio, estaba acordado erigir el establecimiento benéfico en Navalcarnero, persiguiendo merecimientos á cuenta ajena en contra á lo dispuesto por la filantrópica donante.

Dicese, en fin, que los señores D. Joaquín López Letona y D. Pedro Sánchez Blanco, albaceas testamentarios, no han cumplido el requisito de legalizar y protocolizar el testamento y memoria que lo completaba, según en aquel se indica, y que por haber sido relevado de su cargo de albacea el Sr. D. Joaquín Bellido, persona de honradísimos procederes, no se ultimó el arreglo definitivo de esta trascendental cuestión.

¿Qué misterios son estos? ¿Por qué no se legalizan y protocolizan aquellos documentos? ¿Qué razón hay para que el pueblo coruñés ignore las cláusulas de un testamento que le favorece?

Nosotros queremos desmentir á los que se afanan en acumular cargos contra determinadas personas y colectividades; pero queremos también, aún más que lo anterior, que no se traicione á LA CORUÑA, y la TRAICIÓN es palmaria desde el momento en que, existiendo delincuencia, por lo menos la que acusa una morosidad injustificada, nadie quiere hacerse solidario y todos rehuyen responsabilidades cuando no puede haberlas, procediendo de buena fé en un asunto tan simpático encaminándolo por los rales de lo correcto.

Hemos apelado al católico Diario, único que en esta cuestión no habia dicho ni una palabra, él sabrá por qué, y el apreciable colega, tan batallador en otras arenas, nos contesta con desplantes impropios de su ilustración y de su religiosidad, con lo cual demuestra una de estas dos cosas, ó que desconoce aquello que pretende refutar, ó que tiene interés en defender lo indefendible.

Dicenos el colega con aquella unción y parquedad que le caracterizan, maravillas como las siguientes: que ha habido personas que se han ofrecido á representar en la Coruña la administración de la testamentaria; que hubo quien ofreció solares para la edificación del Asilo, á pre-

ellos arreglados; que sobre los albaceas *llocieron* recomendaciones y anónimos. no sabemos en que sentido...

¿Qué tiene todo ello de particular? Dejemos á un lado lo de los anónimos que nadie, medianamente ilustrado, toma en cuenta sino para despreciar á los miserables que tras el anónimo se esconden, pero ¿hay motivo para asombrarse de que el que posea terrenos los ofrezca á quien tenga precisión de edificar? ¿hay escándalo en que proponga sus servicios el que desea ocuparse en un trabajo honrado?

En el criterio de los representantes del legado está el aceptar ó rechazar las proposiciones según sean ó no ventajosas. Esto, pues, es sencillamente pueril por parte del colega y no merece que nos detengamos á rebatirlo; ni es causa, como tan alarmado dice *El Diario*, de que enrojezcan las mejillas, así estén veladas por epidermis tan delicada como la que cubre la seráfica faz de nuestro católico y apostólico colega.

No estamos tampoco conformes con lo que dice *El Diario* de que nuestro Ayuntamiento no puede meterse ni entrometerse en el asunto de la fundación ó legado... ¡Como! ¿que el Municipio de la Coruña no puede inmiscuirse en una cosa que tanto afecta á la población que representa? ¿Pero qué idea tiene el disciplinado colega del principio de autoridad? ¿no es todo Concejo la genuina representación de sus gobernados? y no pudiendo estos ejercer la acción pública en comun, ¿no són los ayuntamientos los que tienen el derecho y el deber de hacer cumplir á todos sus deberes y sus derechos, de hacer respetar la ley?

El Ayuntamiento de la Coruña, y cualquier otro ayuntamiento en su caso, tienen la ineludible obligación de volver por los intereses de sus pueblos, y por esto comprendemos en nuestras censuras al Municipio coruñés deseando y aconsejándole que salga de su marasmo y apatía para no volvernos precisados á tratarlo con acritud cuando debamos dejar los límites de la prudencia.

Publiquense el testamento y la memoria del legado para conocimiento de la pública opinión y ésta entonces, con las conclusiones de la verdad, sabrá á que atenerse y formará exacto juicio para poder reclamar en justicia.

Mientras tanto *sostenemos* que las Hermanitas de los pobres tenían proyectos que no han podido realizar, y estamos dispuestos á comprobarlo con revelaciones que por hoy nos reservamos.

Para terminar diremos al estimado *Diario de Galicia*, que á la REVISTA GALLEGA nadie la inspira, su director y redactores son los que acuden presurosos á inspirarse en las conferencias que tienen con personas que pueden suministrarle alguna luz en asuntos de interés para la región en que han nacido y que con el alma adoran, lo cual efectúan sin miras personales ni egoístas.

Esto podrá ser todo lo quijotesco que se quiera; pero es también digno y decente; si nos equivocamos siempre quedará á salvo la buena intención.

Y como ya nos hemos extendido mucho, suspendemos por hoy nuestras disquisiciones que proseguiremos en números sucesivos.

LA CONFERENCIA DEL P. CASAS

El domingo dióse en *Aires d'a miña terra* la segunda de las conferencias anunciadas por esa culta asociación.

Disertó el sabio sacerdote doctor don Juan B. Casas acerca de la civilización hispano-americana.

Su notable estudio constituye un maravilloso alarde de erudición y de ciencia que produjo admiración sincera en el selecto y numeroso auditorio, del que formaban parte doctos catedráticos, ilustrados publicistas, dignidades de la iglesia y muchas otras personalidades distinguidas, entre las que se destacaban gallardamente no pocas elegantes damas.

La conferencia del doctor Casas es un hermoso y completo trabajo literario y científico digno del Ateneo de Madrid, propio de una tesis doctoral, merecedor de un libro, objeto legítimo de los aplausos que tuvo y de la resonancia que le espera. Es el canto sincero, elocuente, entusiasta, verdadero y profundo de un alma enamorada de la verdad que sin cesar y sin vacilaciones la persigue y que al buscarla en el punto convergente de la civilización y del descubrimiento de América solo la encuentra en la cultura, en la generosidad, en la hidalguía, y en el arrojo de la inmortal, de la desconocida, de la calumniada nación española. Es el bien no ferviente de un corazón plétórico de patriotismo, que no puede contener el caudal de sentimientos y de armonía traducidos en párrafos vibrantes y primorosos. Es la obra de un sabio, de un creyente, de un español.

Imposible dar cabal noticia de esa conferencia; difícil apreciarla debida y totalmente, por haberla oído; sería preciso leerla, estudiarla, comentarla extensamente: este es el menor honor que exige: esta es la justicia que demanda.

La introducción es breve, sencilla é inspirada. La exposición es una obra maestra de lógica y de dialéctica. Las premisas recuerdan las bases del coloso de Rodas; las consecuencias surgen tan unidas y compactas como los eslabones de una cadena en cuyo extremo está el ancla á que los marinos confían su nave y su vida.

El origen del hombre, su naturaleza, su perfectibilidad, sus pasiones, sus ideales, sus fines, sus errores magistralmente expuestos. La idea de la civilización, sus medios, sus deficiencias, sus éxitos, sucinta y brillantemente indicados. De estos dos términos correlativos, coexistentes, paralelos brota como brotó el agua al contacto de la vara de Moisés, como brota la flor en su tallo, como el rayo al choque de dos nubes, este corolario: «España es nación civilizadora,» equivalente á éste: «España es la nación civilizadora por excelencia; no hay nación que la supere ni la haya superado en su labor civilizadora.»

La prueba de estas afirmaciones está en la segunda parte del trabajo, felizmente sintético y persuasivo. La cultura española desde la época romana hasta el descubrimiento de América está demostrada con oportuna y convincente evocación de nombres y fechas: de pureza inmaculada los primeros, á prueba de crítica las segundas. La brillante pléyade de españoles ilustres que llenan con su fama primero el mundo del saber y luego las páginas de la historia de la humanidad, sirven al orador de antecedente para explicar, á grandes y clarísimos rasgos, la increíble, la inaudita, la insuperable, la *extraordinariamente extraordinaria* epopeya del descubrimiento y de la conquista de América, sus consecuencias inmediatas y mediatas y el estado actual de este hermoso é incomparable suelo.

El final del discurso, su evocación de Cuba, el cariñoso apóstrofe que la dirige, son de una delicadeza extremada: mezcla de quejas de amante desdeñado, de pastor que llora la pérdida del corderillo predilecto, de sacerdote enojado por el primer pecado venial de una virtuosa penitente: algo así es, y es algo mejor que eso, porque es el eco de un alma lacerada por los infortunios de la más hermosa porción de

América, obra, hechura civil de España, «la nación civilizadora por excelencia.»

¿Qué más? Estilo sobrio, castizo y claro, no exento de galas retóricas; sin afeites y sin desnudeces: naturalmente elegante, voz agradable, bien timbrada, sin estudiados ni afectados matices: naturalmente dulce. Maneras distinguidas y modestas; continente reposado: un conjunto que conquista y amontona simpatías, derrochando persuasión. Pocas veces se dirá con más razón que cuando se trate del Dr. Casas: *vir bonus dicendi peritus*.

Nuestros aplausos calurosos al sabio sacerdote y nuestra enhorabuena entusiasta á la culta sociedad gallega que supo conquistar el honor de hacer oír por vez primera, en ese género de estudios, la palabra elocuente que el domingo resonó en aquellos hermosos salones.

Y para concluir esta rápida descripción con frases halagadoras para los simpatizadores de *Aires d'a miña terra*, vamos á darles dos noticias gratísimas.

La próxima conferencia estará á cargo del catedrático de Derecho D. José A. del Cueto, y la siguiente corresponde á nuestro director don Antonio González López.

De *La Unión Constitucional*, de la Habana.

Correspondencias

Venid á América

(CONCLUSIÓN)

La impresionabilidad optimista que no puede engendrar ni producir más que decepciones, arrastra por la pendiente del ilusionismo á las fuerzas activas de la industria, del talento y de la agricultura, al abismo ya repleto de todos los desengaños. Quien llega á la tierra de América con un caudal de conocimientos verá bien pronto carnirse sobre su cabeza la envidia, y más tarde sentirá sus efectos; quien con talento y lo demuestre, palpará muy luego la verdad de este aforismo: «Difícilmente el mérito se hace camino, cuando está en lucha con la necesidad,» y en América con mayor motivo, puesto que únicamente priva y se protege la ignorancia, porque no permite ver las interioridades, ni tampoco las exterioridades. Por esto la riqueza y la honradez son propiedades sumamente opuestas entre sí, que están abiertamente en negación continua una respecto de la otra, sin que hayan podido identificarse una sola vez para caminar de acuerdo. El porvenir, por consiguiente, en América está reservado á un número escasísimo, y este si no es osado, si no disimula, si no acepta la esclavitud, no logrará nada, ni alcanzará el fin que le trajo. Ya no vale decir, *audaces fortuna juvat*, no; hoy hay menester de otras propiedades. Por eso muchos padres, que crían sus hijos con la esperanza de enviarlos al Nuevo Continente al lado de un amigo ó pariente, para que se hagan ricos, llegan á perderlos: esos jóvenes son víctimas del infortunio y han muerto para los suyos; si algún día resucitan, es porque salieron de presidio ó han podido sacudir la túnica de la miseria que los cubría.

Vayan tomando nota los gallegos que se preparen á venir á América á dedicarse al comercio, no sea que luego se arrepientan.

Aquí en estos países del Nuevo Mundo hay mucha riqueza natural, muchas selvas vírgenes repletas de grandes tesoros, cuajadas de infinidad de riquezas manifestadas en infinidad de elementos de explotación. Pero, ¿quién desafía la muerte para explotarlos? La agricultura ofrece, es evidente, ancho campo; mas ¿y los capitales necesarios para ponerla en condiciones de producción, quién los posee? ¿Por ventura el emigrante agrícola viene á otra cosa que á mejorar de condición por medio de su trabajo?

Hay, no obstante, un hecho que da de una manera positiva la certidumbre lógica y el por qué no son necesarios los brazos de la emigra-

ción. Este hecho lo constituye la necesidad de capital para invertir en empresas agrícolas, único elemento que se demanda. Los brazos sobran en la totalidad de las repúblicas hispano-americanas, en las cuales, como México, cuentan con infinidad de indígenas, útiles para la producción, y á quienes el europeo no puede hacer competencia por lo insignificante de las necesidades que tienen que cubrir.

En igualdad de circunstancias se encuentra el labrador ahí, y con una ventaja más: la de no tener competidores. Las tierras de sus montañas también son vírgenes, aun cuando no obstentan las riquezas tropicales; sus valles tienen precisión de capitales para mejorar su producción, y los demás factores de riqueza requieren hombres de empresa. Ahí no hay más que desarrollar el poder productor para vivir holgados y tranquilos; aquí, donde todo empieza, en donde todo quiere desarrollarse y desenvolverse á la vez para atender á las necesidades del consumo, se pide y demanda capital para lograrlo.

Podeis, empero, preparar vuestro viaje cuando gustéis. Nadie os dirá nada, absolutamente nada. Solamente vuestras ilusiones caerán marchitas á vuestros pies, cuando os digan, al solicitar trabajo:

—Oh, señor, aquí nos sobra gente mucho más barata, menos emancipada y fácilmente accesible al yugo de la esclavitud por sus deudas. En tierra caliente los jornales son más subidos y la falta de brazos manifiesta: ahí en esos terrenos podeis ser propietarios, no colonos.

Cierto; podeis ser propietarios del suelo que cubra vuestros despojos, interín los que os sobrevivan, anden buscando en la tierra prometida la escasa comodidad que perdieron en la suya.

Venid, venid á América á saber hasta donde alcanza y en qué términos el desamparo; venid á probar la magnitud de la miseria y los grados del abandono; venid á palpar de cerca los rigores del clima juntamente con los del hambre, para luego decir, llenos de ese orgullo que es y será nuestra sempiterna perdición: «aquí nos quedamos con nuestro hatillo de calamidades, porque si volvemos pobres, *qué dirán.*»

¡Maldito *qué dirán!* Parece la sentencia horrible de 999 seres humanos condenados á sufrir todos los rigores, por uno que llega maltrecho y herido al seno del hogar derramando el oro que Dios sabe como lo ha adquirido. Recorred, si dudais, las estadísticas; esas dicen verdad.

No os fijeis en él ni le creais. En sus palabras no hay sinceridad y el oro que malgasta le ha costado, si no lágrimas, si infinitas privaciones.

Trabajad ahí como venís á trabajar á América, y no desangreis la patria, que precisa de todos vosotros y de vuestros esfuerzos. Esto es lo que debéis hacer, si no quereis que os llamen insensatos.

R. FERNÁNDEZ VILA

México, 1.º de Mayo de 1895.

SOTELO

Hay frentes en las cuales la desgracia escribe con caracteres indelebles: «Me perteneces.»

Herpin.

Residíamos en una ciudad del Noroeste de España, y nos hallábamos en una edad juvenil demasiado tierna para conocer las flaquezas humanas y los inhumanos egoísmos, cuando conocimos al hombre que hoy se encuentra entre nosotros alejado del suelo nativo y olvidado por sus amigos del tiempo viejo.

Cuando en aquella ciudad paseaba Sotelo por la Alameda, nosotros, niños educados á la europea, le saludábamos con alegría, gorra en mano, como si fuera nuestro profesor; él no era maestro de escuela, pero, por sus conocimientos, bien podría fabricar espíritus, ocupando un lugar en el Magisterio.

Tenía otras ocupaciones más productivas que le permitían vivir desahogadamente, y sin ser *cacique ni agente de sangre*, en la tierra gallega.

Impresionábanos su porte gallardo, su fisonomía bien *cinzelada*, y sobre ésta, su cabellera ensortijada.

Llegó la hora del infortunio, de los sinsabores, de las amarguras, y el hombre se veía próximo al abismo.

Determinó embarcarse para la América.

Y en Cuba está; pero por desgracia con poca suerte.

Salió de su tierra natal, como salen todos nuestros hermanos, con esperanzas, con fé: la suerte le fué adversa, y el niño, un día mimado por la fortuna, es olvidado siendo hombre por los demás hombres que podrían aliviarlo de sus penurias.

Por ser hoy un pobre, pero muy pobre, y de ideas algo avanzadas, pocos son los que le miran de frente. Es que estamos en un país eminentemente comercial: con todo se negocia y todos van al positivismo.

Tocóle sin duda su copa de amargura como á todos los que son dignos de sufrir.

Un hombre que es amado y admirado por toda la colonia gallega, lo llamó para su lado porque veía en él la índole de sus conocimientos y una marcada vocación, por lo cual fué llevado desde luego á la prensa periódica, donde encontró campo y espacio á la febril actividad de su espíritu.

Pero como el periodismo está tan *choteado* en esta Isla, de ahí que no pueda el hombre vivir sosegadamente.

Los amantes del progreso, los entusiastas cultivadores de la lengua... *cervantesca*, y los del dialecto regional gallego, encuentran en este país todas las puertas cerradas.

«Vivimos en *Cuba libre*,» dicen los antojadizos separatistas, y sin embargo, hombres de mucha talla en ciencia y literatura, quedan á veces sin poder llevar pan á la boca de sus hijos.

Sotelo vive para Galicia: de otra cosa no se ocupa.

Es poeta y escritor. (No sé si por gracia ó por desgracia).

Actualmente escribe en *La Tierra Gallega*: él es autor de *Cousas d'alá* (que me perdona por notificarlo); y esas cosas de nuestra tierra tienen mucho sabor regionalista y son muy aceptadas por nuestros comprovincianos.

Pueden sus escritos en gallego figurar al lado de los de Ribialta y de López Ferreiro.

Si la Academia Gallega tratase de olvidar á esos murmuradores de las cuestiones regionales, haría un bien muy grande á nuestro país y á nuestras gentes de letras.

¿Que quieren dividirse los *cornúpedos*,? pues que lo hagan en hora santa para Galicia.

Quedarán los nobles, los leales, los verdaderos gallegos, y ellos se bastan.

Esto digo, porque aquí circulan parecidos rumores. Y Sotelo, como buen gallego, sufre, discute y maldice contra los hijos espúreos. Lástima grande que ya vaya entrando nuestro compañero Sotelo en la vejez.

¶ Para ver y pasar calamidades, quizás acepte el hombre el *currunchu* de su país, como único alivio á sus penas y pesares; quizás le agradezca al Creador que le quite de esta tierra, testigo de tanto desengaño, de tanta virtud mentida, de tanto crimen y miserias reales...!

J. FERNÁNDEZ MERINO

Habana, 10 de Mayo de 1895.

Prosa y Verso

RECORDOS DE PONTEVEDRA

PARA O TEU ALBUM

Acordócheme ben... era unha tarde de aqueles que as froiñas saen vizosas por entre o orballo e os paxaros asubiaban por entre os loureiros e n'a fronda dos arbres.

¡Vállame Dios!, e que tempos aqueles en que te vin pol-a premeira vez n'aquel longo e feo sobrevelo da Normal... Ibamos á demostrarlle á aquela xente a nosa sabencia en letras, e sentadiñas n'aquel banco noso corazón rebulía alió dentro como se non estivera afeito a somellantes cirimonías.

Lémbrocheme ben de aquela foliada que nos armaron os rapaces de Pontevedra, e as demostraciós da sabiduría tua n'a velada, e eso que ¡pobriñal!, levabas o corazón cheo de pena por oquel *suspense* que lexos... donche días de gloria.

A nosoutras, rapaciñas novas, uneunos á simpatía. Eu non sei que viche en min nin eu en ti... en poucos días parolamos moito... Ti decíasme que non abandonara os libros e que seguira sempre pol-a senda da apricación. Aínda me zoan no corazón aquelas palabriñas de despedida xunto á ponte, amorosiñas e cheas de un sentimento verdadeiro... e logo despois... a nosa correspondenza garrida e dóce, sinceira e inxenua como o teu corazón limpo e puro sen o contaxio das falsedades do mundo.

Oxe queixaste da miña mudanza de caraute e xenio... Despois de moitos anos te vin n'a nosa provincia e se che saltaron as bágoas de pena en ver n'a miña cara os pasiños d'un pesar acó pechado e gardadiño que eu mesma descozo...

Perguntáchesme moito... moito... e eu caladiña sen terque decirche e cáseque me fixeche chorar ¡vendo o teu pranto... Non... non cheé verdad ó que ti dis... osteus pensamentos non venen ben co as soedades da miña alma... Sinto, sin, unhas congexas do esprito que me matan pouco á pouco, unhas estranezas e agunías que me parten de pesar as cordas do corazón...

¿Qué mais che hei de dicir?... que teño o meu corazón enfermiño, ti ben o sabes pol-as melancolías dos meus escritos tan pobres como eu... ¡Qué lle hei facer!... enfermou n'unha tarde de Outono, e en outra tarde triste como aquela... morrerá... Eu coído que é moi estreito sitio onde latexa e ¡coitadiño! ponse doente de pesar...

O demais ¡bah! que odtras felicidás coblzo que o amor verdadeiro e firme do compañeiro da miña vida? ¿Qué mais gloria que ter ao meu carón estes auxeliños que Dios me dou, o dos que recibo as caricias mais tenras, dóces e meiguiceiras como os paxariños as da sua nai?

Se hai alguén que me non queira ¡boh! que mais da.

Quéiranme Dios e as xentes honradas, poida eu facer boos obras, que ó demais... pouco me importa...

VALENTINA LAGO-VALLADARES

Ferrol.

CONTO

Comenzou frabricando foguetes
N-a vila, c'o pai,
E n'había n-aquela redonda
Quen mellor traballase n-o oficio
Qu'o demo de Xan.

Pra facer serradores, e fogos
d'a cór d'o luar,
E ceibalos n-a festa d'a Virxen.
Demiraba, e ninguén por de diante
Poñial'a man.

As rapazas d'o porto que teñen
D'os aires d'o mar,
Os feitizos, y-a sal d'as ondiñas
Que bicand'as froldas ribeiras
Xa veñen ou van...

Casque todas por él se morrián
A ouilo falar,
Tan meloso, apañad'e laberco,
Que n-o peito o foguete amoroso
Facia estralar.

Unha tard'en qu'o sol requeimaba
A atmósfra y-o chan.
Prendeu lume n-a polvra, houbo un trono...

E topouse o infelís fogneteiro
¡Ceguiño e sin pan!

Dend'enton po-las portas d'o mundo
Botouse, sin mais,
A petar n-as almiñas bondosas,
¡Qu'inda limpa unha bágoa calquera
Se ten caridá!...

Eu topei-no unha ves n-un camiño
N-a veira d'un val,
Co-a sanfona votada n-o lombo,
O criado co-as conchas n-o seo.
E o nobre d'o can.

Mesmo lástema daba de velo
Sofrir e calar...
Derréado co-a canga d'os anos,
Co-os gadellas de neve xiscadas
E tócal-as mans.

O pali que qu'estonces tivemos
Non podo lembrar...
¡Quén s'accorda d'as cóitas alléas,
D'o paxáro que morre sen niño...
D'a folla que cay!...

O que d'él miña enferma memoria
Non quix'olvidar,
Esta copra qu'o cego cantaba
Cánd'as cunchas d'o neno facían
O chascarraschás.

«A anduriña ten chouza n-a tella,
O peixe n-o mar,
Pol-a noite hacha eido á ovella...
¡Soil'ó probe lle turran d'a orella
E danll'a matar.»

¡Cántas veces tomand'a rayola
D'o sol á miñan,
Él facía soal-o estromento
Como xemen as ondas d'o rio
Que lamb'o pinal!

Y-er'alí, cand'o can dand'ó rabo—
Pro sin oubear,
A seu dono lambiall'a alforxa,
Cal s'un fillo fament'un codelo
Pedíral'l'á nai.

Unha noite co-a bolsa d-os cartos
Fuxeull'o rapás,
O seor Xan camiñon pol-as vilas
Sin mais bñs, amiguiños, nin groria
Qu'o probe d'o can.

Eu non sei quen me dixo nantronte,
Por cuaselidá,
Qu'alcontraran o can sin o probe
Engarrado á sanfona n-a ponte
Qu'hay cabo'a cibdá...

E que soil unha corda á sanfona
Quedáballe xa...
E qu'a pouta d'o can, dando n-ela
Arrancaball'un son lastemeiro
De triste campá...

Que parés repitía d'a copra,
C'o mesmo compás
«A anduriña ten chouza n-a tella...
¡Soil'ó probe lle turran d'a orella
E danll'a matar!»

LISARDO R. BARREIRO.

MI MOZO

INSTANTÁNEAS Á VUELA PLUMA

I

Lo que es compromiso como el en que me pu-
so aquel diablo de Carlos, no lo he tenido ni ten-
erlo pienso en mi vida.
El hecho fué así:

Había llegado la hora del descanso.

Cada cual tomara su pareja del brazo y, ó bien la acompañaba á su asiento, ó, según el grado de intimidad que tuvieran, la invitaba al ambigú á fin de fraternizar—y algo más—durante los trasportes de una cena más ó menos opípara.

¡Digo, y si estaba yo entusiasmado aquella noche!

Figúrate, lector, un dominó de raso negro forrado en foulard rosa y todo ello adornado de anchos encajes de seda, dominó que mal velaba las esculturales formas de una mujer que, á juzgar por su diminuta mano aprisionada en inmaculado guante blanco, y por lo que dejaba ver el barbijo de su careta de terciopelo, debía ser una hermosura de *primísimo cartello*.

Nada, que me enamoré, que me volvió loco que...

Y luego ella ¡era tan espiritual! ¡de tal modo y con tal gracia respondía á mis galanterías...

Porque hay que advertir que yo... ¡me le *de-claré!*

II

Arrobado me hallaba al lado de mi beldad cuando sentí dos golpecitos en las espaldas y oigo una voz que me dice:

—¡Ea, calavera, vamos, que la cena nos aguarda!

—Pero, que:—me advirtió mi incógnita.—¿te es peraban para cenar?

—No... es decir... si... es decir ¡Mal rayo te parta! díge para mis adentros aludiendo á Carlos.

—¡Ah! pues lo que es por mí no dejes de acudir donde tu compromiso te llama.

—Yo te diré, hechicera mascarita.

—No hagas caso á cuanto te diga, máscara: la cena está encargada y al menos que tú te opongás...—insistió el diablo.

—De ninguna manera... id con Dios.

—¡Máscara! ¿quieres acompañarnos?

—¡Qué locura! ¿y... mi mamá?

—¡Que venga! prorrumpió Carlos—yo me encargo de ella.

Y prescindo de pormenores: fuimos al ambigú, cenamos y...! ni Carlos ni yo teníamos un céntimo *partido por gala en dos*.

III

Pero allí estaba el mozo, mi mozo, aquel que me servía el café alguna que otra tarde, porque yo no puedo darme el lujo de tomarlo á diario... ¿Y como le decía yo «*non aviamo denaro?*» ¡Qué vergüenza! ¡y qué liol!

Hice señas expresivas á Carlos y el infame se satisfacía con encogerse de hombros.

Entonces reconcentré toda mi sangre fría, apelé á un último recurso... escapar sin decir tan siquiera ¡ahí queda eso..!

¡Más, nó! ¿y mis principios? ¿y mi educación?

Además, había que acompañar á sus casas á aquellas damas y arroyaba como si en el cielo estuviesen de baldeo... y el coche se imponía.

Yo sudaba frío... debía estar pálido como un difunto... dirigía miradas al mozo cada vez que por allí pasaba, capaces de conquistar hasta el Peñón de Gibraltar... Si hubiera tenido á mano una pistola era capaz... de venderla par aver sí daba algo á cuenta del gasto... que no srria poco.

De improviso...

IV

—¡Señorito: el billete que V. me dió para cobrar ¿era de 50 ó de 100 pesetas?

—¡De cien..! ¡de cien..!—le respondí á aquella providencia que se me presentaba con traje negro y mandil blanco... ¡de cien..!

—Pues aquí tiene V. la vuelta... 43 es lo que importa la cuenta... sobran 57 pesetas... ¡y me las dió..!

—¡Gracias!—le díge, y aquel ¡gracias! salido envuelto en cuanto aire almacenaban mis pulmones, fué pronunciado con más fé que la profesión de idem de un catecúmeno.

—Ya... ya le veré á V.—le advertí á mi salvador por lo bajo...

—No hay prisa—me contestó en el mismo tono.

V

¡Mi mozo era provisor como el sólo, y con la más inocente picar ía dijo:

—Llueve á torrentes... si ustedes quieren esperar fuera del local, arriba tenemos habitaciones independientes que pueden ustedes utilizar y en las que descansarán.

¡Y descansamos...!

VI

Al día siguiente, muy tempranito, Carlos fué á mi casa á despertarme hecho una furia.

—¡Nunca te lo perdonaré..!

—Pero, chico, ¿no te pagué la cena?

—Si, me la pagaste y... ¡me la pegaste!

—Veo, pero no comprendo tu enojo.

—¿Y la vieja?

—¡Hombre, tú lo sabrás!

—Pues por eso, porque lo sé..!

—Bueno, una aventura y una deuda más.

VII

Deuda sagrada que satisficé tan pronto cobré mi paga, dándole, con una buena propina, este consejo á *mi mozo*:

—No sea V. tan de otros como *mío*, porque se expone V. á ser acreedor—salvo sea su talento—per *saeculam saeculorum*.

A lo que él me respondió:

—No tema V... yo tengo un gran ojo clínico.

VIII

Y yo hago votos para que jamás llegue á volver á verme bajo la investigación de un ojo tan experto como el de... *mi mozo*.

S.

Del pasado

LA PUESTA DE LA LUNA

BALADA

I

En medio de esplendentes luminares
Brilla en el cielo la argentina luna
Y el disco junta en los tranquilos mares
Tersos como el cristal de la laguna.
Las brisas y las olas se adurmieron
Bajo las alas de la oscura noche,
Y medrosas las flores recogieron
Rico en aroma el perfumado broche.
Y esa luz misteriosa y plateada
Que en la bóveda azul, dulce riela,
Parece el resplandor de la mirada
Que lanza Dios que por el mundo vela.

II

¿Qué ser misterioso vaga
A orillas de la ribera?
¿Será acaso una hechicera,
Vampiro, fantasma ó maga?
¿Es el ángel blanco y puro
Protector de aquella playa,
O torpe bruja que ensaya
Algun horrible conjuro?

III

Una mujer: elllanto
Baña su rostro bello,
Y flota su cabello
Del viento á la merced:
Y tímida cruzando
La playa solitaria
Tiernísima plegaria
Eleva á Dios tal vez.
La luna compasiva
Viene á alumbrar su lloro
Que cae en gotas de oro
Ardiente, abrasador.
Sobre una blanca roca
Exánime se sienta
Y así triste lamenta
Su angustia y su dolor.

IV

»Con los demás gondoleros

Salió mi amante á la aurora
En su ligero batel,
Solo él
Del lado de quien le adora
Huye infiel.

»Antes que su disco bello
La luna en el horizonte
Esconda, volver juró;
Y ya su postrer destello
Lanza al trasponer el monte,
Y no volvió.

»Luna que bella fulguraba
Y vierdes tus resplandores
Sobre mi pálida faz;
Mar, que á mis plantas murmurabas,
Por piedad,
A mis amargos dolores
Alivio dad.

»Antes que su disco bello
La luna en el horizonte
Esconda, volver juró,
Y ya su postrer destello
Lanza al trasponer el monte...
Y no volvió.»

V

El astro de la noche
Se oculta entre celajes,
Que guardan en su seno
Terribles tempestades;
A la profunda calma
Sucéde el rudo embate
De las rugientes olas,
Y embravecido el aire
Furioso las azota
Bramando formidable.
En vano el gondolero
En su barquilla frágil
Quiere ganar la orilla
Do le espera anhelante
Una mujer querida,
Pues rudos le combaten
El huracan violento
Y los revueltos mares.
Al fin las hoscas olas
Sorben en un instant
Batel y gondolero,
Y arrojan su cadáver
A la desierta playa
Do viene á iluminarle
El último destello,
Fúnebre y vacilante,
Que lanza moribunda
La luna al ocultarse.

VI

Cuando el sol con su destello
Iluminó el horizonte,
Otro cadáver se vió
De blanco rostro hechicero,
Unido al del gondolero
Que juró
Volver antes que trasmonte
De la luna el disco bello...
Y su promosa cumplió!

JOSÉ PUENTE Y BRAÑAS

Crónica Semanal

PALIQUE

—¿El tí sabes que hora è, Mingote?
—Seránlle as duas, tío Chinto.
—¿E como ves tan tarde?
—Porque lle estive convidado á jantar.
—Convidado ¿eh?
—Abofellas... n-a cras de can.
—¡Ouh, Minguíños! ¿tí que días, mochocho?
—O que ouce: fun jantar n-a cras de can, e llo espicarei: un señor, meu amigo, tiña antes a costume de me levar á tomal-a parva co-él; pero dende que atopei con vosté non volvin

pol-a sua casa, e daquela encabuxouse hasta o punto de que hoxe obligoume á que fora á pór-me n-a sua táboa n-a cras de can; por suposto, todo en risa, pois jantei n-a sua compañía canto quixen e aínda lle traio á vosté ús codelos de queixo e mais outras cousas que me caberon n-o peto.

—¡Home, ès aínda mais sinvergonza do que eu me maxinaba! ¿Conque, comiche e para mais empetache?

—Pero vosté pásmase de todo, tío Chinto. E logo, ¿qué diciría de ús señoritos que foron almorzar fai días á unha fonda e rabañaron canto lles veu á man?

—¡Que non cho creo, vamos, que non cho creo!

—Pois poide creelo, por estas cruces que elle verda.

—¿E onde foi eso?

—¡Ai, perdón! Eu o pecado dicir, dígollo; pero ó que è os pecadores e o sitio n-o que pecaron ó calo... anque ben visto non ten nada de particular, porque aparte de servir mal n-as fondas, cómasen ou non, todo ó cobran.

—Ben, home, ben. ¿E qué noticias trais?

—Mire, tío Chinto; hóubolle unha man de líos n-a custión do arremate das alcabalas, que nin o demo paraba.

—Habería, non che digo que non.

—Un boletín publicóu á rentes do día do arremate un escrito que era como unha xarra de auga fría botada sobre dos que tiñan á intinción de arrematal-o arrendo, e dín que o oujeto do boletín non era outro que facerlle ó caldo gordo á algúis conperjuizo de outros ao fin de que acudisen poucos ao arremate, houbera moitas primas ou socaliñas, e o Auntamento se perjudicase n-unhos cantos miles de pesos. Esto è ó que eu ouvin; o caso está en que os outros boletís caéronle enriba do que primeiro falara, o púbrico dou en dicir que tratábase de chanchullos e compoñendas, e o arrendo levouse á cabo con un amento sobre o anterior de trinta mil pesos á favor do Auntamento, malia os augures dos centros comerciás que lle son como os centros polítecicos: non os hay por ningures.

—¡Corcial! Agora sin que poiderá facer festas o Concello.

—Mesmo estalle pensando n-eso... por non facer seique este ano ja non haberá *mómaros* nin *cabezudos*, porque dín que están podres ou comestos das *lirias*.

—¿Das qué...?

—Das *lirias*, ou das *ratas*... tanto monta.

—¡Montará, ho, montará!

—Ja llo creo; ó mesmo que o *Tío vivo* que consiguíu montar sobre dos augaduchos.

—¿Qué termo è ese, rapáz?

—Augaduchos sonlle unhas tendas de madeira moi pintadiñas que hay n-o *Relleno* n-o paseo das viudas e dos *lugarmentos*, e alí despáchanse refrescos. Pois señor, antes todol-os nenos que tiñan un can grande íbanse refrescar aos augaduchos; pero dende que se estableceu o tal *Tío vivo*, aló vanse os cativos á deaxarlle os cartos para dar unhas voltas n-os cabaliños ou n-os botes, por cal razón están ús picados co os outros, e o día menos pensado vaílle á habere unha de paus que vai á arder.

—Non ó dubido, e vai á andar o diaño n-o coche.

—N-o coche, e mais bon, ándalle un fidalgo portugués que viaxa n-un que tenlle, dende a cama hasta a cocíña.

—Non che me parece mala a ocorrencia. ¿El è bunito?

—¿Quén, o fidalgo? Non llo vin.

—¡Non, ho! O coche.

—Mesmo lle somella un túmbalo pol-o grandor, e as cinco bestas que tiran dél ja poiden tere bastante forza para facelo mover. O mais como feo, non è feo.

—¿E qué pensa facer ese señor morgado?

—Pois vai á dar una geira á toda España n-o seu carricoche.

—Gábolle o gusto; a cousa está en que non sofra un volco e se lle faga algún boquete...

—Mire, tío Chinto, para boquetes os que lle abriron n-a muralla da Mariña para que alí

atraquon os barcos: dende a badía mesmo lle paréz o muro a boca de unha vella sen moas è con poucos dentes.

—Pero home, se è para facilitar as manio-bras n-a descarga dos barcos, esto eche un beneficio.

—Sin, señor; pero mentres á ús lles pírmiten atracar, aos outros lles botan cada multa que os fendan.

—Non vexo os motivos: a ley ó unha para todos.

—Asín debe sere, pero non è.

—Pois non che mo esprico.

—Sonlle cousas da nosa Xunta de obras do porto, da que lle teño que falar moito, pois haille cada cousa que ja non poiden seren maores.

—De sorte que en vez de proporcionar facilidades aos barcos, aínda de contra atizan mais o lume...

—Non me fale de eso, porque n-esta Cruña nin siquera temos con que matalos.

—¿E destonces o material de incendios?

—Non llo hai: o outro día houbo rivista de persoal e material, e aquilo foille unha desfeita: os bombeiros sonlle ús inválidos vellos que á berros están pidindo un leito n-o hespital; as bombas è bombis nin ánemos teñen para estoupar, e as mangueiras, como ja imos entrar n-a forza dos calores, están cheas de furados, por maneira que ceiban pol-os buratos toda a auga que por elas pasa.

—Pero home, ¿en qué pensan os regidores?

—En todo... menos en regir ben ao pogo.

—Pois en Vigo e en outras pobraciós téñenche un compreto material para matal-os fogos.

—N-o troco eiquí témoslle fogos de abondo para lle matal-o material, e váiase ó un pol-o outro.

—Como Deus non ó romedie seique vannos leval-as meigas, Mingotiños.

—Como as meigas non nos tomen da sua man, párezme que xa Deus deixounos da sua, mau, tío Chintínho.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Críticas

CIRCO CORUÑÉS

Siguen las *latas* ecuestre-gimnástico-mímico-bailables.

Prueba al canto.

Domingo, martes, miércoles, jueves y sábado: Pinitos ecuestres de la Nava.—Contorsiones de la negrita Ha-hi-cha.—Trapezio de Aerio, —Volteos á la... no sé cuantas.—La bola de Arturo.—Las familias Paterna y Materna... digo. Mateu.—Las mulitas Janot.—Los chistes clownescos con su acompañamiento de palitrocazos.—Las soporíferas pantomimas de escoba... y paren ustedes de contar. ¡Ah! y los pimporracos de rúbrica.

Y esto mismo, repetido, con la sola alteración de números, los sábados, jueves, miércoles, martes y domingos.

No es que los ejercicios sean mal ejecutados en su mayor parte; pero ¡caramba! tanta repetición resulta monótona, insulsa y sin atractivo alguno.

Si al menos hubiera bellezas y plasticidad que admirar, ó si, por otro concepto, la indumentaria fuera, ya que no lujosa, de buen ver y no tan usada y descolorida, aun podría pasarse bien el rato; pero, ni aun eso que caracterizaba á la compañía de Wolsi que hemos aplaudido aquí el año pasado y que perdió cerca de tres mil duros porque siempre trabajaba para las localidades del Circo.

Y á todo esto *i patchi pleni, la galeria plena le butachi plene... tutto pleno...* ¡Mas vale así!

En cambio en breve llegará Sánchez de León con su competente compañía dramática para darnos á conocer en nuestro teatro principal su moderno y excelente repertorio, y mouho nos tememos que el idiosincrático público coruñés

no proceda cual lo hizo cuando la campaña de dualidad, hace algunos años, de Calvo y Díaz, lo que sería imperdonable y acusaría una especie de atavismo en nuestro público, que tanto alardea de ilustrado é inteligente.

Poco falta y veremos si nos equivocamos, que nos alegráramos.

ORSINO.

EL SERVICIO DE INCENDIOS EN LA CORUÑA

Chirigüetas

Les petits pompiers
Qui font l'exercice
Foudra qu'on l'apelle
Les garçons sans-souci.
Vaudeville—Offembach.

Sans-souci, transeat.

Garçons, non transeat.

Porque ellos, nuestros *pompiers*, podrán no inquietarse por nada, así les martillease los oídos la mismísima gigantesca campana de Petersburgo; pero lo que es *garçons* y *petits* no lo son: por el contrario, el que menos, se aproxima á los doce lustros, antes arriba que abajo, y, está claro, con tanto *lustre* sobre sus humanidades, vayan ustedes á pedirles agilidad, destreza, precisión y otras zarandajas.

Si los hubieran ustedes visto al amanecer del lunes de la semana pasada en *incorrecta* formación á lo largo del campo de Marte, se figurarían que el *Hotel de Invalidos* nos había enviado la más ruinosa representación de su cuartel de veteranos que custodian la tumba del primer Napoleón.

¡Qué tipos tan *decadentes*! ¡qué indumentaria tan *combustible*! ¡qué...! ¡pero cuanto queeeéé...!

Y tiene su razón de ser: á individuos envejecidos en el manejo de la escoba callejera, que lo mismo sirven de lacayos en los entierros, que de *matacanes* blandiendo el corredizo y opresor lazo *gaucho* para cazar perros, que fabrican *morcilla* para envenenar á los canes vagabundos y que, entre sus múltiples oficios, hasta hacen el de camilleros y desinfectadores... ¡ellos, que tanto tienen que desinfectar, pues son, de propia índole, géneros contumaces!, enfundarlos en raídos y sucios *ternos* de dril, cubrirles su testa con un incommensurable cimborrio de cartón, cuero y metal, *arrearlos* con tiesos y anchos cintos y banderolas de endurecida suela, colgarlos al costado un *adibal* de respetable longitud y ponerles en sus *pescadoras* manos

piqueta, hacha, ganchos y demás enseres *incendiosos*, cosas son que *espampanan* al *Goliat* más fornido que madre humana haya dado al mundo, cuanto más á los desdichados comodines que en nuestro pueblo conocemos por *barrenderos... del Municipio...* (así, como suena).

Los infelices, de aquel modo pertrechados, resultan imposibles como hombres y como bomberos, porque subyugados bajo el peso de los años y de sus arreos, se convierten en la ruina más antiartística que darse pueda.

Y si de las *maquinas* con movimiento propio pasamos á las que necesitan extraña fuerza impulsiva, absortos quedaremos ante la contemplación de aquellos artefactos pesados y roñosos mal llamados *bombas* que ni para *bombear* sirven, que á ser útiles para esto, algún despreciable mentecato conocemos que utilizaría sus servicios con tal de que los *repercutiesen urbi et orbe*, es decir, desde el *Ebro* al *Ibru*, según ciertas traducciones literales *ad usum* de algunos *traditores* de la sublime lengua del *Dante*, del *Petrarca*, ó de otras lenguas vivas, muertas ó en estado *fósil*, esto es, ni muertas ni vivas, *petrificadas*, que muchas así deberían de hallarse para no ejercer de viborezno y ponzoñoso ferrete con vanas pretensiones de destruir bien consolidadas reputaciones.

Hayán gracia del paréntesis las bombas y los bomberos, que al fin y á la postre unos y otros no tienen la culpa de que en el *Paraiso* haya habido una serpiente que debió ser, sin duda alguna, la progenitora de las víboras que rastrean por entre las lozanas mieses de la literatura... y de la decencia.

Como decíamos, aquello no son bombas ni Cristo que las fundó, sinó un montón de hierro viejo que pide á gritos el horno de fundición.

¿Y las mangueras...? ¡Ay, niño, qué *mango*! como dicen allá en la tierra que hoy *surca* el general de las corazonadas.

Porque nosotros nunca supimos que fuese *buen conductor* del agua un tubo agujereado como un puchero (no electoral ¿eh?) para asar castañas.

De todo lo cual—y de mucho más que callamos—se deduce que el personal y material para incendios con que contamos en la Coruña es, no ya deficiente, sinó inservible; que es necesario y perentorio el organizar la cuadrilla de bomberos con individuos jóvenes y robustos, porque las faenas á que se dedican son expuestas y peligrosas; que se impone una total reforma en el material conforme á los nuevos in-

ventos para sofocar los incendios, pues en este servicio y en otros muchos, estamos en la *capital de Galicia* á más bajo nivel que el más modesto villorrio.

Si la revista que se pasó el lunes á las cuatro de la madrugada, llega á efectuarse á otra hora más oportuna para que la presenciase el público, el mayor escarnio hubiera caído sobre los pobres revistados, burla que bien pudiera traducirse en protesta encaminada á censurar acremente á nuestro Ayuntamiento, que tan poco se cuida de cosas de reconocida importancia, y tan mucho de frivolidades que no la tienen en absoluto.

Hemos preferido el estilo humorístico porque comprendemos que, para determinados asuntos, el ridículo suele ser arma eficaz y propicia para obtener la victoria, y como suponemos, muy fundadamente, que nuestros concejales no han de querer ser objeto del sarcasmo popular, les rogamos encarecidísimamente remedien pronto los defectos enunciados.

Si así lo hacen, que Dios se lo premie: si así no lo hacen, que el pueblo se lo demande.

MELQUIADES.

Informaciones

Hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestros estimadísimos amigos el Ilmo. Señor Presbítero D. Juan Bautista Casas González, Gobernador del Obispado de la Habana, Sede Plena, y á su señor hermano D. José, Doctor en Derecho, que salieron para Orense.

El primero de estos señores nos favoreció con varios periódicos de aquella Isla y con un folleto en el que aparece la causa judicial en la que entiende por cuestiones de su ministerio, y cuyo arreglo le obligó á dejar la Habana en busca de una pronta justicia que no dudamos le hará el Tribunal Supremo, ante el cual interpuso el correspondiente recurso de casación en contrario de la sentencia recaída.

Damos nuestra bienvenida á nuestros buenos amigos, deseando que sus gestiones obtengan un resultado favorable.

También hemos recibido la visita del señor D. Vicente Martínez Lage, pintor ortegano que viene á pasar unos días en nuestra población.

Devolvémosle la visita que en su nombre y en el de amigos queridos nos ha hecho.

La Coruña: Imp. y Lib. de Eugenio Carré

SECCION DE ANUNCIOS

ESPECIALIDAD

en

trajes de vestir

NOVEDADES

inglesas y francesas

COMPLETO

surtido en géneros del reino

LA VARIEDAD

SASTRERIA DE IRIGOYEN Y VICENTE

SAN ANDRÉS, 50 — LA CORUÑA

AL LADO DE LA REUNIÓN DE ARTESANOS

Los dueños de este establecimiento tienen la satisfacción de comunicar por medio de este anuncio á sus numerosos amigos y al público en general la apertura de esta Sastrería, en la cual hallarán los que nos honren con sus encargos

PRONTITUD, ESMERO Y ECONOMÍA

CONFECCION

perfecta de toda clase de prendas para caballero

UNIFORMES

militares

SE HACEN

toda clase de prendas para señora

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido y precios sin competencia. Garantízase la duración por ser confeccionado en calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

MANUELA SERANTES

44-Riego de Agua-44-Coruña.

Frente al Café Imperial

En esta tan acreditada tienda de novedades en capotas y sombreros para señoras y niños, se acaban de recibir gran surtido de las últimas modas y se venden armados y sin armar, así como cintas, plumas, flores y demás para la confección

Única casa en velos para sombreros, de los cuales recibió las últimas creaciones de la moda directamente del extranjero.

Especialidad en gorritos de bautizo, de varias clases; se hacen reformas con la mayor perfección, y muy preciosas coronas fúnebres.

Precios arreglados como tiene acreditado.

**CAJITAS PATENTE**

GUARDA POLVOS PARA RELOJES
EN TODOS TAMAÑOS

Depósito: 23-Cantón Grande-23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Leontinas cadenas cortas, despertadores y todo lo concerniente al ramo de relojería. Composturas garantizadas

23-CANTON GRANDE--23

SOMBRERERIA**Juan Teijo y Comp.^a**

8-Bailen-8-Coruña

Gran surtido en todas clases y formas; especialidad en el género inglés.

Únicos introductores de la afamada marca PITT de Londres.

Taller especial para la confección del sombrero de felpa y de cualquier forma al gusto del cliente.

LA FLOR JEREZANA

Almacén de Vinos, Vinagres y Aceitunas de
Florencio Domínguez Lago

Luchana 42.-Coruña.

Soleras de todas clases de Jerez.—Idem de tostados del Rivero.—Idem de Oporto, Málaga y Sanlúcar.—Blancos de mesa de Chiclana.—Blancos de Montilla, Sevilla y Rueda.—Tintos del Rivero, Castilla y Valdepeñas.—Champagne, Rhum y Cognach.—Aceitunas de Sevilla preparadas por esta casa.

Precios sin competencia posible.

FOTOGRAFIA de BELLO

35, San Andrés, 35, Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS
ÚLTIMOS ADELANTOS.

Véanse sus escaparates, en ellos se exhiben por secciones los mas modernos procedimientos conocidos hasta el día.

35—San Andrés—35.

Gran tienda de Los Chicos

29-REAL-29

Artículos para Señoras y Caballeros.
ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes, damascos para colchas y cortinones.

PAÑERÍA SELECTA.

29-REAL-29-CORUÑA.

Tarjetas desde 2 ptas. 100

Imprenta y Librería de Carré]

EDMUNDO JALVO

60 MONELOS 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

60. MONELOS, 60.

NEMESIO ESCUDERO**BAZAR DE FERRETERIA**

4-REAL-4

En este acreditado establecimiento hay siempre un completo surtido de todos los artículos propios de la especialidad á que se dedica como son: Objetos de viaje, mesa y tocador: Cubiertos de metal blanco garantizado: Filtros para agua de los mas recomendados por la higiene: Batería de cocina: Lristalería: Planchas de vapor y otras: Juguetes: Lámparas de colgar y sobremesa: Lavabos y toda clase de artículos que puedan exigirse en los más afamados establecimientos de su índole. Precios arreglados.

4-REAL-4-CORUÑA

**BAÑA Y VÁZQUEZ**

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO y BARCELONA

Agentes LLOID ALEMÁN

3-SANTA CATALINA-3

PAPELERIA DE FERRER

61-REAL-61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, tarjetas, deade DOS pesetas ciento

Papelería de Ferrer

REAL 61-CORUÑA-REAL 61

Baltasar Escudero é hijos

Orzan 74 y Socorro 35

Gran Taller de Mármoles

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

El ebelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

FABRICA DE JABONES

DE

FRANCISCO SEVILLA

10 OLMOS 10

Jabones superiores elaborados con materiales de excelente calidad.

PRECIOS MUY BARATOS

10-OLMOS-10-CORUÑA.

Colegio Elemental y Superior

á cargo de la señorita

E. VIRA PRAVIO

ENSEÑANZA DE LABORES, TODA CLASE DE FLORES, SOLFEO Y PIANO.

28 Calle Real 28

JOSÉ SELLIER

9 SAN ANDRÉS 9

FOTOGRAFÍA DE PARIS

El esmero y perfección con que esta casa cumple todos los encargos que se le hacen evita toda otra recomendación.

AMPLIACIONES y REPRODUCCIONES en gran tamaño concluidas con delicadeza en los detalles.

FOTOGRAFIA DE MODA PARA EL MUNDO ELEGANTE.

9 San Andrés 9.—Coruña.

González y Compañía

Fábrica y depósito de calzado cosido y claveteado hecho y à la medida

28—San Nicolás—28

Gran surtido de todas clases de calzado para toda estación para señoras, caballeros y niños.

Ventas al por mayor y al por menor.

Se sirven con puntualidad cuantos pedidos se hagan de fuera de esta ciudad.

Precios reducidos.—Duración y economía,

28 SAN NICOLAS 28.—Coruña.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE

CANUTO BEREÀ Y COMPAÑIA

38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38 Real 38.—Coruña.

CHOCOLATES

RR. PADRES TRAPENSES
PRUEBENSE

ES SU MEJOR

ANUNCIO

Clases de 5 à 10 reales 460 gramos.

Pravio, Real 28

EL NON PLUS ULTRA

GRAN DEPÓSITO DE VINOS

RIEGO DE AGUA 22 y TROMPETA 2 acces°

Vinos del Rivero Aragon y Castilla, blancos y tintos. Se despachan embotellados y por media en cántaros y litros. Recíbense grandes remesas con frecuencia garantizándose la pureza de nuestros vinos que han sido analizados por competentes químicos de esta población, quienes garantizaron su bondad.

Servicio à domicilio y despacho para fuera de la capital. Para avisos dirigirse al mismo establecimiento al representante. D. Jesús M. Barreiro.

RIEGO DE AGUA 22 y TROMPETA 2.—CORUÑA.

Almacén de Quincalla y Ferrería de

AGUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide más que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pestas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferrería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavos para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y canalones.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, à precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y à precios mas baratos que en ningún sitio

ne Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

La Mallorquina

68, REAL, 68

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Dulces y pasteles delicadísimos.—Fiambres de todas clases.—AVES TRUFADAS.—EMBUTIDOS DE LAS MEJORES MARCAS.

Botellería de las más renombradas bodegas.

Se sirven con puntualidad y esmero encargos para lunches, bodas y bautizos.—Objetos preciosísimos para regalos.

Visítese el establecimiento

REAL, 68—CORUÑA

F. GARCIA Y COMP.ª

45—REAL—45.

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

PRECIOS SIN RIVAL

45 Real, 45—Coruña.

MANUEL NAYA ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.

Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

REAL, 44

CORUÑA

FABRICA DE HIELO ARTIFICIAL Y MADERAS

DE

Antonio Jaspe Dans

EL BURGO.

HIELO

Puede adquirirse este à precio módico en el depósito central de Coruña casa de Félix Martínez Muñoz, Real 58.